

BIBLIOTECA NACIONAL
DE MAESTROS
ANALES

DE LA

EDUCACION COMUN

VOLUMEN XIV. — FEBRERO DE 1875. — NÚM. 7°.

MESA DEL EDITOR

ESCUELAS JARDINES. SUS COMIENZOS, DESARROLLO Y RESULTADO.

El Sr. Bourleton, mientras prisionero en Alemania durante la guerra Franco-Prusiana se ocupó de escribir un libro importante cuyo título es «La Alemania contemporánea» i en el cual se ocupa de estudiar todas las Instituciones de Alemania, con el objeto de despertar el interés de sus frívolos compatriotas.

Mucho ha encontrado que admirar en Alemania, pero mui particularmente han llamado su atencion los Kindergarten ó Escuelas Jardines.

Con el objeto de ilustrar una materia, tan *abstracta* en nuestro sistema de escuelas, vamos á transcribir lo que dice el Sr. Bourleton.

LA OBRA DE PESTALOZZI

Segun el Sr. Bourleton la idea de las Escuelas Jardines tiene su origen en la elocuencia reformadora de Rousseau, condensada en su obra «Emilio ó la Educacion».

Tal vez el orgullo nacional no era extraño á esta opinion del escritor moderno que acaso ignora los grandes trabajos de Lutero, primer apóstol de la educacion comun; los esfuerzos de la Escuela Filantrópica en esa misma Alemamia del siglo pasado i las

obras del célebre Aleman Campe, con otros muchos hombres distinguidos que agradeciendo á Rousseau el interés que despertaba en la mente del pueblo por la *ciencia nueva* de la educación, hombres que habian hecho prácticas sus ideas á este respecto, rechazaban no obstante al innovador que venia á sembrar nuevos errores en la tierra por ellos preparada para simiente mejor. Uno de esos hombres pensadores fué Pestalozzi, fundador de la enseñanza moderna.

Pestalozzi, suizo de origen, nació en Zurich en el año de 1745.

Aprendió temprano los idiomas vivos, estudiando tambien el derecho, la teología i la literatura, entrando por último en una manufactura de tegidos, donde viéndose en contacto perpétuo con la miseria moral é intelectual de los pobres, concibió la generosa idea de mejorar su condicion. La lectura del «Emilio» de Rousseau, lo condujo á abrazar el estado de maestro de los niños pobres i abandonados. Aceptando el axioma de Montaigne que «un juicio recto, es mejor que una cabeza llena», pensó que para conseguir su intento bastaria estudiar los procesos de la naturaleza en el desenvolvimiento de las facultades intelectuales i adherirse á ellos.

Pestalozzi, no estaba probablemente familiarizado con los procesos de la naturaleza en aquellos tiempos de investigaciones científicas; i no pudo hacer una obra perfecta; sin embargo, desvió la marea de los viejos sistemas escolares i trazó el camino para otros mejores.

LA NIÑEZ DE FROEBEL.

Tenia Pestalozzi entre sus discípulos, un niño, acaso el mas querido, como este por su vez era el mas ardiente de sus alumnos. Estimulado por los sufrimientos de su niñez, Froebel emprendió comenzar la educación de la inteligencia un escalon mas bajo del que habia tomado Pestalozzi sin con todo pretender destruir la obra de su maestro; i sin pretencion de eclipsarlo sinó ampliando i perfeccionando su doctrina; proceder que por otra parte, es propio de las almas grandes i generosas.

La carrera de Froebel fué como sigue. Nacido en 1782 en la aldea de Oberweissbach, en la floresta de Thuringia, era hijo de un ministro protestante que durante su infancia, lo trató con grande severidad, sin permitirle la mas mínima libertad.

Muerta su madre, un hermano de ésta se hizo cargo del niño, tratándolo con la mayor dulzura.

El tío i el sobrino paseaban juntos á menudo, conversando sobre cada cosa que veian, i las observaciones del primero añadian siempre nuevas observaciones á las ya adquiridas por el estudioso i agradecido niño.

Sensible al contraste que formaban las enfadosas y secas lecciones de su padre con las interesantes narraciones de su amable tío, se aficionaba cada dia mas á este último.

Despues de algun tiempo Froebel entró de aprendiz con un guarda bosque, el que tenia una coleccion de libros i estos con la naturaleza en medio de que vivia el niño, fueron los únicos profesores de Froebel. Pronto trabó relacion con los maestros de escuela de la vecindad, los que tenian ya noticia de sus talentos; por medio de estas relaciones fué inducido á adoptar su profesion. En consecuencia comenzó sus estudios en Alemania, pasando despues á Suiza, donde encontró á Pestalozzi, tomando amistad con este grande reformador de las escuelas populares.

LA PRIMERA ESCUELA JARDIN.

La guerra de 1813 arrojó á Froebel al ejército. Cuando terminó esta guerra, él volvió á su primer empresa con mayor entusiasmo. Así es que estableció en Keilhan en Thuringia una escuela para niños desde dos á siete años de edad tratando de poner en práctica la teoría de desenvolvimiento de los procesos de la naturaleza, recurriendo para ello á la experiencia de su propia niñez. Llamó á este primer ensayo «Una Escuela Jardin» ó «Jardin de niños», en razon de que él consideraba al niño como una tierna planta que debia ser cuidada segun su propia delicadeza. Al principio lo trataron de loco i de innovador; despues de experimentar su método por algun tiempo, el pueblo

comenzó á elogiarlo; no solo cesó la injerencia oficial durante su vida, sinó que el Gobierno al fin lo ayudó. En resúmen, Froebel vivió hasta dejar establecidas las Escuelas Jardines por toda la Alemania, muriendo á la edad de setenta años, orgulloso por haber sido tan feliz en realizar su modesta i benéfica empresa, i añadirémos por dejar asociadas á su obra inmortal espíritus tan elevados i corazones del temple de la Baronesa de Marinholtz en Europa é Isabel Peabody en Norte-América.

LA TEORÍA

El sistema educacional de Froebel está basado en la experiencia. Los niños gustan de jugar; déseles cuantos juguetes curiosos sea posible. Pronto se fastidian de las cosas que no comprenden, i ante las cuales permanecen como meros espectadores; de consiguiente, los niños hacen pedazos los juguetes, i pretenden hacer con ellos otras cosas que imaginan, una actividad incesante especula sobre los rotos fragmentos como materiales para objetos mas interesantes.

Fabricar algo nuevo con lo viejo i caótico, es un instinto natural. Froebel se dedicó con ahinco en regularizar este instinto infantil creativo, cuyo conocimiento es tan importante para el desarrollo de las facultades de observacion é imaginacion. Por consiguiente organizó las Escuelas Jardines con el objeto de ejercitar la mano i la mente infantil por trabajos fáciles i diversiones sencillas, mientras disciplinaba la comprension por el canto i por juegos de un interés i complicaciones siempre crecientes. Al poner este plan en ejecucion nunca se apartó de la habilidad infantil sin ir mas allá.

LA TEORÍA EN PRÁCTICA

Nada mas interesante que visitar un *Kindergarten* Aleman.

Consiste este en un grande, cómodo, bien ventilado i alegre edificio, al que se adhiere un jardin con árboles i flores.

Los niños ocupan varias salas segun su edad; los varones de un lado i las niñas del otro; la admision es desde que saben caminar; los hai de todas menas, desde dos hasta seis años.

Froebel era adverso á enviar los niños á la escuela primaria antes de los siete años de edad.

Los hijos de los ricos tienen kindergartens particulares, en los que se pagan siete pesos por año, mientras que los kindergartens para los pobres son gratuitos, con escepcion de un centésimo i medio por dia, en pago de dos comidas diarias que se les suministra.

VISTA DE LOS ALUMNOS

Pero, acompañenos el lector á visitar un kindergarten para los pobres. Son las nueve de la mañana, i los niños comienzan á entrar, trayendo cada uno su rebanada de pan consigo, para comerla antes del almuerzo al medio dia. La inspeccion de limpieza comienza; no se permiten manchas ni agujeros en la ropa, lo que á la verdad es evitado por la dignidad bien como por el interés de los padres. Cada niño pasa á su lugar en una mesa donde encuentra porcion de juguetes; los mas pequeños se ocupan en construir casas con ladrillitos de madera, siempre en competencia con su vecino.

La idea de las líneas, formas, i las proporciones de toda especie, en suma, necesaria á la perfeccion de un alto i complicado edificio, se despierta de esta manera en su mente por el ejercicio de su pequeña masa encefálica. Cada uno observa la obra de su vecino, i cuando le falta la propia invencion copia é imita lo ajeno. La conversacion es permitida, pero merced á que cada uno está abstraído con su propia obra, no se oye ruido alguno.

Los alumnos mas adelantados tienen tareas mas dificultosas. Algunos tejen tiras de papel de colores formando figuras simétricas, como cuadrados, círculos, estrellas etc. i otras formas que requieren no interrumpida atencion. La práctica torna hábiles á los niños i es sorprendente ver la rapidez con que resbala el papel por entre sus deditos para convertirse en formas geométricas. Otros llenan con un lápiz dibujos geométricos progresivos, i que reproducen despues sin el modelo, pero con notable exactitud. Otros pican con la punta de un alfiler en papel transpa-

rente, dibujos que representan casas, perros, flores, ó reproducen los contornos de esos objetos sobre canavá.

Cada hora de labor es seguida por otra de ejercicio físico.

Viene despues el canto que se aprende de oído; despues marchas i contramarchas i figuras como en un *ballet*; despues carreras en el jardin i ejercicios con azadas, cavando la tierra i construyendo trincheras i fosos de todas clases. Una parte del tiempo es dedicado á los ejercicios gimnásticos. Los niños cruzan las manos, los brazos, i se sostienen de puntillas, hacen ejercicios militares i últimamente juegos inventados por el mismo Froebel, para ejercitar los órganos del oído, el tacto, i la vista.

El Sr. Bourleton tuvo ocasion de admirarse muchas veces del resultado de estos ejercicios. Al visitar un kindergarten de sesenta alumnos presenció en el juego del gallo ciego, en que cada niño nombra al que toca que no hubo una sola equivocacion.

RESULTADOS

Estos ejercicios desenvuelven á un grado remarcable, la perspicacia i el raciocinio, mientras el amor al trabajo bajo esta forma, se torna seductor.

Los niños vienen ardorosos á la escuela donde todo es atractivo; i cada tarde vuelven á sus casas llevando alguna nueva adquisicion para sus familias. Los niños son naturalmente comunicativos, i por consiguiente alegres; el niño que supone *á priori*, que tiene buena disposicion es conducido con gentileza i bondad. Los dos sexos son tratados de igual manera. *En estas escuelas no se enseña ni á leer ni á escribir*; pero cuando salen del kindergarten para cursar una escuela regular sus progresos son mucho mas rápidos que los de otros niños; porque *con facultades desarrolladas todo se aprende*, como tantas veces i por tanto tiempo lo hemos repetido, siempre inútilmente! Todos los maestros afirman que los graduados de los kindergarten sobrepasan á los demas niños en vivacidad intelectual. El pensamiento de Froebel fué hacer que los niños entendiesen clara-

mente lo que se les indicaba de ordinario; así son obligados á hablar, i excitan su inteligencia, en una palabra, se tornan activos en las materias en que hasta entónces se les consideraba pasivos recipientes de cosas que no comprendian.

CASTIGOS

Nos resta que tratar un punto mas, sobre el cual es necesario decir algo; i este es, la filosofia del castigo. En principio, el castigo no es considerado ni como curativo, ni como ejemplar, i debe evitarse en cuanto sea posible. Allí jamás se les pega á los niños; por el contrario, se le coloca en un rincon, lejos de los juguetes, i cuando está convicto de haber obrado mal, el castigo cesa, siempre corto en sí mismo i terminando cuando el arrepentimiento se revela espontáneamente. El objeto es que el niño vea trabajar sin tomar parte, para que se convenza que el trabajo lejos de ser una carga, es un placer, porque el verdadero castigo, consiste en la privacion del trabajo. Nunca se alaba á los niños por su habilidad siendo esta considerada como el resultado natural del trabajo; ni hai sonrisas para el burlon; ni palabras que alimenten la rivalidad. Tales son los principios i operaciones de los kindergartens en Alemania.

Cuando considera uno el error que se comete i el mal que se hace á la juventud para estimular la precocidad del talento, i la injuria inferida á su tierna masa encefálica forzándola á elaborar sobre incomprensibles abstracciones, ambos errores tan perjudiciales á la niñez, merece estudiarse un sistema como el de Froebel, que asegura una salud perfecta, i desarrollo natural, tan solo con *no* hacer el nudo mal hecho.

REFLECCIONES OPORTUNAS

Nosotros tambien emprendimos un dia establecer un kindergarten i habiendo el acaso puesto en nuestro camino una excelente maestra de este género de escuelas, se estableció la Escuela Jardin N° 1. Pero ¿cómo se hizo este primer ensayo? Como hacemos todo.

La Escuela Jardín quedó *injertada* en una Escuela Graduada que jamás lo ha sido ni lo será porque no se le dan los elementos necesarios.

La muerte de la Señorita Wood llevó el kindergarten á la calle de Maipú á una casa grande sí, pero súa, triste, i sombría. La Anagnosia fué introducida i el saber de la Maestra Señorita Isabel Dudley quedó derrotado parte por la ignorancia de las familias, parte por la propia ignorancia del Departamento de Escuelas, donde el único que sabe lo que dice en esta materia es el Sr. Krause.

Otras dos Escuelas Jardines se crearon despues, sin conocer el sistema de Froebel i donde se enseña á leer i escribir como en las demas escuelas primarias.

Con todo, no es que en el país falten elementos; ahí está la Sra. Bohm eximia Maestra de kindergarten que ha hecho sus estudios regulares en una Escuela Normal de Berlin, pero sobre cuya capacidad se pasa por alto como se ha aprovechado la ausencia de las Señoritas Dudley para *destituir las sin prévia defensa i con toda conviccion de que se hacia una cruel injusticia con las ausentes i se injuriaba á la vez el crédito de la administracion!*

Desde 1863 hemos estado repitiendo lo que dice ahora el Sr. Bourleton en su libro, i aun nos aventuramos á formar en la misma Escuela de Ambos Sexos N° 1 un plantel de Escuela Infantil, aprovechando una cajita de Froebel que habia venido á parar á nuestras manos i que un hombre advenedizo arrebató despues de aquella escuela invocando una autoridad que no tenia.

Nuestro plantel de Escuela Infantil lo deshizo el Departamento negándonos un ayudante que le pedíamos especial para esa sala que constaba de 60 niños i niñas de tres á seis años, mientras en el gran salon teníamos 80 de todas edades. Así es que unas veces la parsimonia, otras la ignorancia de los encargados del Departamento del ramo, es la primera rémora para cualesquier mejora que se pretenda introducir.

No es el objeto primordial de la instruccion enseñar á leer i escribir en la edad mas temprana, sinó desarrollar la planta llamada niñez; desarrollarla de manera que la sávia vital circule

en sus tegidos sin embarazo alguno, i adiestrando sus facultades mentales prepararla no á *recibir*, sinó á *asimilarse* los conocimientos que imparte la escuela moderna, compendio de todas las nociones científicas que impelen al hombre en el camino de la observacion de los hechos, i de la investigacion de sus causas.

Pocos países gastarán mas dinero que el nuestro en sostener escuelas que con raras escepciones mejor sería suprimir porque á nada conducen, cuando no extravian la niñez. El derroche de tiempo que ocasiona nuestra falta de un sistema regular de escuelas, es incalculable; el derroche del dinero en subvenciones i escuelas pésimas es un delito de lesa-pátria.

Cuentan que algunas naciones paganas consagraban sus monumentos nuevos emparedando un niño vivo en sus cimientos. No seríamos por cierto nosotros capaces de cometer tal atrocidad, pero es menos punible nuestra indiferencia en preparar mejor la condicion moral é intelectual de las generaciones hoi en la cuna ¿Por qué no lo hacemos entónces cuando nos sobran los elementos? No lo hacemos por indiferencia hácia el país i porque no creemos en nuestra responsabilidad delante de Dios!

Como se crian, así quedan los niños, i como haya sido su niñez será su juventud i su virilidad.

¿Por qué entónces, preferir derrochar el dinero antes que gastarlo con honra para el país i en provecho del carácter nacional?

Ensayemos los kindergarten.

Pues complétese la Escuela Normal, graduándola desde ese grado hasta el superior. Ahí está la Sra. Bohm que puede tener una clase normal, i ahí está creada la Escuela Normal de Mugerres bajo la direccion de la Sra. Caprile.

Lo que se gasta en sostener malas escuelas, aplíquese al sostenimiento de escuelas regulares de distintos grados desde el Kindergarten hasta las Escuelas de Artes, donde alumnos de ambos sexos vayan á habilitarse de profesiones útiles que puedan ejercer mas tarde en la sociedad de manera que les proporcionen una vida menos angustiosa que la que llevan hoi en su ignorancia i falta de industria propia.

Tanto pedir, seremos oídos alguna vez?

